



Organización
Internacional
del Trabajo



► Cadenas de suministro sostenibles para reconstruir mejor

Fomentar el trabajo decente en cinco cadenas mundiales de suministro, de importancia clave para la Unión Europea, para lograr una recuperación justa, resiliente y sostenible ante la crisis del COVID-19

Acerca de la Acción



El mundo del trabajo se ha visto profundamente afectado por la pandemia del COVID-19. Además de la amenaza para la salud pública, la alteración económica y social pone en peligro el sustento y el bienestar a largo plazo de millones de personas.

La crisis del COVID-19 ha contribuido a una toma de conciencia renovada acerca de la interconexión de la economía mundial. Enfrentar las consecuencias socioeconómicas del COVID-19 es una prioridad de la Unión Europea, incluso en las cadenas mundiales de suministro con las que se relaciona. La OIT, por su parte, ha destacado que el diálogo social y el trabajo decente son claves para “reconstruir mejor”.

El Programa de Empleo e Innovación Social de la UE (EaSI, por sus siglas en inglés) se ha asociado con la OIT para realizar una intervención conjunta que utilice las cadenas mundiales de suministro como punto de partida para promover el trabajo decente. A lo largo de dos años y con un presupuesto de € 1,4 millones, la OIT trabajará con sus mandantes (gobiernos, empleadores y trabajadores) y otros actores clave en las cadenas mundiales de suministro para garantizar que los principios de trabajo decente conserven un papel preponderante en la respuesta a la pandemia y en el planteamiento de una “nueva normalidad”.

Esta Acción apoya el compromiso de la UE con el liderazgo mundial responsable, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el fomento de las normas internacionales del trabajo. Esta refleja igualmente la respuesta mundial de la UE a la pandemia destacando la importancia de la sostenibilidad, los derechos laborales y la responsabilidad empresarial a través de las cadenas mundiales de suministro.

La Acción, denominada Cadenas de suministro sostenibles para reconstruir mejor, se fundamenta en las normas internacionales del trabajo y en la agenda del trabajo decente, que junto con los ODS ofrecen una base sólida de cara a los esfuerzos nacionales para “reconstruir mejor”. Con énfasis en cinco cadenas de suministro de gran importancia para la UE y a otros niveles dentro de los distintos países, la OIT se comprometerá con sus mandantes tripartitos y actores clave para que la participación en las mismas permita promover el trabajo decente.



Enfoque

La Acción consta de tres módulos estrechamente interrelacionados: 1) investigación y análisis de las cadenas mundiales de suministro seleccionadas y el impacto del COVID-19; 2) herramientas, asesoramiento en el ámbito de políticas y capacitación para garantizar que los mandantes y actores estén mejor preparados; y 3) apoyo a los mandantes y actores en la adopción de medidas que fomenten el trabajo decente como parte de su respuesta a la crisis del COVID-19 para conseguir cadenas de suministro más resilientes, justas y sostenibles.

La OIT se enfocará en los desafíos y las oportunidades de trabajo decente en lo relacionado con cinco materias primas y productos de cinco países de ingreso bajo y medio —todos los cuales están estrechamente incorporados a cadenas mundiales de suministro y representan una parte importante de las importaciones del mercado de la UE— para promover el papel esencial del trabajo decente en la recuperación resiliente y en la economía mundial sostenible.

Cadenas de suministro incluidas concernidas



Producción de café en Colombia para el mercado de la UE

Europa, el mayor mercado de café en el mundo, importó 173.000 toneladas de café de Colombia en el 2018. Colombia es el cuarto productor de café verde en el mundo, el tercer mayor país exportador de café y exporta cerca del 90 por ciento de su producción de café. La industria del café representa el 40 % por ciento de la mano de obra rural. Junto con los agricultores y las cooperativas, tal industria cuenta con muchos compradores o intermediarios, trilladoras y exportadores.

Un 85 por ciento de la producción de café se realiza en la economía informal, en la que los trabajadores adolecen largas jornadas laborales y salarios bajos e inestables. Los problemas laborales incluyen la violación del derecho de los trabajadores y los empleadores a la libertad sindical. Los trabajadores migrantes son unos de los más vulnerables. El cambio climático está afectando cada vez más al cultivo y producción del café en Colombia. La crisis del COVID-19 ha añadido una amenaza adicional al sustento de los pequeños agricultores.

El gobierno de Colombia y las asociaciones de cafeteros están trabajando con las organizaciones de empleadores y trabajadores para renovar el sector que enfrenta una competencia creciente y cambios en el consumo y la demanda. Esto incluye nuevos modelos de cadenas de suministro, inversiones en nuevas tecnologías y capacidades, enfrentar la informalidad y promover el respeto por los principios y derechos fundamentales en el trabajo.



Fabricación de productos electrónicos en Viet Nam para el mercado de la UE

El Acuerdo de Libre Comercio UE-Viet Nam que entró en vigor el 1 de agosto de 2020 incluye compromisos jurídicamente vinculantes respecto a derechos humanos y laborales, derechos fundamentales y en el trabajo y protección del medio ambiente.

La industria de productos electrónicos depende del suministro de componentes manufacturados en otros países asiáticos que a su vez se fabrican a partir de materias primas extraídas en distintos lugares del mundo. La pandemia del COVID-19 ha alterado las cadenas mundiales de suministro, así como la demanda, y muchas empresas vietnamitas han sufrido pérdida de encargos. En este sector, la información limitada existente muestra incidentes de violación de derechos en el trabajo y problemas relacionados con las condiciones de trabajo.

Tras haber introducido recientemente importantes revisiones en su Código Laboral, haber establecido un nuevo sistema de relaciones laborales, y ratificado los Convenios fundamentales sobre negociación colectiva y trabajo forzoso, Viet Nam está tomando medidas importantes hacia la consecución del trabajo decente. El desafío actual es su implementación efectiva.

La industria de los productos electrónicos, como uno de los principales motores de crecimiento económico, puede dar un buen ejemplo adoptando los nuevos sistemas de relaciones laborales como una oportunidad para lograr mejores condiciones de trabajo y productividad.



Fabricación de textiles en Madagascar para el mercado de la UE

En 2017, cuatro países de la UE importaron casi el 50 por ciento de la producción de prendas de vestir de Madagascar.

Este país es el segundo exportador más grande de prendas de vestir en el África subsahariana.

Menos de una décima parte del algodón que se produce en Madagascar se destina a la industria textil local. Es así como en el 2017, Madagascar importó 56.733 toneladas de tejidos principalmente sintéticos y en su mayoría procedentes de Asia.

Las condiciones de trabajo son similares a las de la industria en otros países en desarrollo. Existen denuncias de problemas de salud y seguridad ocupacional, relaciones laborales discordantes, desigualdad salarial y discriminación. La crisis del COVID-19 ha agravado tales problemas: unos 150.000 trabajadores del sector textil y de la confección corren el riesgo de perder su empleo.

En los últimos años, Madagascar se ha esforzado por mejorar el ecosistema de derechos humanos y laborales mediante un mayor desarrollo de habilidades y diálogo social, una sensibilización a la violencia y el acoso, y la promoción de la no discriminación y salarios más justos. Dado que las mujeres constituyen la mayoría de la mano de obra, existe la posibilidad de que mandantes y los actores contribuyan a la igualdad de género con efectos que vayan más allá del sector.



Fabricación de guantes de goma en Malasia para el mercado de la UE

La pandemia del COVID-19 ha generado un aumento de la demanda mundial de guantes de goma. Desde comienzos del 2020, la exportación de guantes a países muy afectados, entre ellos muchos países de la UE, ha aumentado en gran medida.

Malasia es el tercer productor mundial de caucho y satisface más del 50 por ciento de la demanda de guantes de uso médico en el mundo. La cadena de suministro en Malasia comprende la recolección, la transformación y la fabricación de caucho.

El aumento en la demanda de guantes asociada a la crisis del COVID-19 ha provocado, a su vez, escasez de mano de obra. Los trabajadores migrantes, quienes conforman una proporción importante de la fuerza de trabajo en Malasia, incluso en la producción de guantes de uso médico siguen siendo vulnerables a prácticas injustas de contratación, confiscación de pasaportes, retención de salarios, trabajo forzoso, exceso de horas de trabajo, prácticas inadecuadas de seguridad y salud ocupacional y condiciones de vida inapropiadas. La UE tiene un marcado interés en garantizar el suministro sin socavar los derechos laborales.



La pesca en Namibia para el mercado de la UE

Más del 90 por ciento del total de los productos pesqueros sin procesar y procesados son exportados y la UE es uno de los mercados más importantes de Namibia. Existen denuncias de pesca ilegal, no declarada y no reglamentada, así como trata de menores y trabajo forzoso en algunos de los buques que utilizan los puertos de Namibia.

La industria pesquera en Namibia abarca toda la gama de actividades necesarias para llevar el pescado o los productos pesqueros a los consumidores finales, desde su captura hasta el consumidor final incluida la manipulación, el procesamiento y la entrega.

El COVID-19 ha alterado la cadena de suministro de pescado a nivel mundial con repercusiones negativas para los pescadores, incluyendo su capacidad para dejar los barcos. La Acción CE-OIT procurará identificar oportunidades para que las cadenas mundiales de suministro contribuyan al desarrollo del mercado local y al trabajo decente.

Contactos

Organización Internacional del Trabajo
4, Route des Morillons
CH-1211, Ginebra22
Suiza

Departamento de Políticas Sectoriales
E: sector@ilo.org